

Florencio Lasarte, un singular corresponsal de Unamuno

J. IGNACIO TELLECHEA IDÍGORAS

A la buena memoria de D. Nicolás Lasarte

No todo van a ser estrellas mayores entre los corresponsales de Unamuno. Una visión global de los miles de cartas recibidas que se guardan en su archivo nos arrojaría un saldo interesante de gentes sencillas a quienes conmovía el verbo de Unamuno y le expresaban su admiración en forma de sentidas cartas. Un espécimen significativo de lo dicho lo hallamos en las cartas que aportamos cuyo descubrimiento tuvo orígenes muy peculiares. En efecto, cuando en el repaso de apellidos de correspondientes de Unamuno, ordenados alfabéticamente, mis ojos se posaron en el de *Lasarte, Florencio*, casi di un grito de exclamación. Difícilmente podría evocar en ningún investigador lo que en mí evocó al instante. Ese nombre y apellido me eran familiares, los había recibido por tradición oral materna. Mi madre (q..e.p.d.), pasó su juventud en Villabona (Guipúzcoa) y me contaba cosas de un Florencio Lasarte, “hombre de ideas” como suelen definir las buenas gentes a los que se separan del común sentir del pueblo. Era cortés con todos, inclusive con los sacerdotes de la villa guipuzcoana. Mas, llegado el trance supremo de su muerte, dejó este mundo con todos los signos de la impenitencia y dispuso su entierro civil. Inicialmente en el huerto de su casa –que yo conocía–; y al no poder cumplir tal deseo, en alguna parte del cementerio de la villa. El acontecimiento, profano, dejó honda huella en el pueblo.

Con estas noticias en la cabeza, mi sorpresa fue total cuando, pedidas las cartas, comprobé que todas ellas estaban escritas en Villabona. Era él, sin duda alguna. Quise saber algo más sobre su personalidad y en un encuentro callejero acudí a un pariente próximo de D. Florencio que me mandó con cajas

destempladas. Acudí también al buen amigo D. Nicolás Lasarte y le cayó en gracia esta faceta desconocida de su tío, y me animó a editarlas. Con harto retraso cumplo mi promesa.

El membrete de alguna carta nos desvela la condición laboral de D. Florencio Lasarte: “La Salvadora. Fábrica de papel continuo. Villabona”.

Su profesión estaba vinculada a aspectos técnicos de la elaboración del papel. La relación personal con Unamuno tuvo lugar en Madrid en enero de 1897 según su primera carta. Recordaba “los buenos ratos que hemos pasado juntos”. Acababa de leer *Paz en la guerra*; le había gustado y procuraría que la leyesen algunos “carlistas necios”.

Muy pronto descubre D. Florencio sus sentimientos más íntimos a Unamuno: su educación religiosa infantil rígida, que parece dar lugar a la pérdida de la fe. Y su admiración por los escritos de Unamuno:

¡No podrá V. escribir nunca a gusto de todos y no se puede evitar la crítica. Si se ocupan de V., señal de que vale. Los sabios que no piensen como V., refutarán sus obras, pero no le querrán mal. De los tontos hay que reirse y no ocuparse de ellos. Cuando se escribe en serio, en buen castellano y en términos correctos y sencillos, no debe dejarse nada en el tintero. A la prudencia de los amantes de la verdad que fortifica el espíritu humano, llaman cobardía los que negocian con la mentira que mata y embrutece al hombre. Firme, pues, amigo Miguel; y escriba claro y gordo” (*Carta 2*).

La crisis espiritual de Unamuno apunta tímidamente en carta del 27 de abril de 1897 (*Carta 3*). La carta que al respecto le escribió Unamuno dará lugar a una extensa respuesta en que le habla de la debilidad de espíritu, y a largas consideraciones sobre la vida de ultratumba y sobre el Socialismo. Tomar las cosas como son, corregir los males de la Sociedad poco a poco, “sin manifestarse demasadamente redentor”, no dejarse arrastrar por la Sociedad, ser moderadamente positivista, moderar la franqueza, son otros tantos consejos que Lasarte se permite dar a Unamuno (*Carta 4*). El suspira por la verdadera libertad, la de ser cada cual según sea y no según los demás quieren hacerle; y utiliza curiosas expresiones sobre el hombre inferior y superior y la forja del espíritu (*Carta 5*). ¿Tiene algo de autobiográfico esta confesión?: “Estoy con V. en que se rumian mejor en la soledad las impresiones que se adquieren en la sociedad, pero un hombre que desde su niñez ha vivido en soledad, no tiene nada que rumiar. Su estómago estará vacío” (*Carta 6*).

En 1900 Lasarte se enfrenta con los *Tres ensayos* de Unamuno intentando desentrañar su contenido. De la lectura deduce las siguientes conclusiones: el

hombre debe obrar según su conciencia, no debe hacerse esclavo de ninguna idea, todas son respetables; la fe de Cristo significa esperanza y la fe de la Iglesia significa sumisión; la primera es propia de espíritus elevados, la segunda de ruines (*Carta 7*). No sabemos si dentro del “positivismo moderado” que profesaba Lasarte entra una práctica que asoma en su epistolario en diciembre de 1900: adelantando la felicitación navideña, ya el 7 del citado mes de diciembre, Lasarte tiene la ocurrencia de enviar a su amigo en una jaula dos pollas vivas y le anuncia el envío para que pueda retirarlas del ferrocarril (*Carta 10*). Hay que decir que Lasarte seguirá fiel a este delicado envío durante cuatro o cinco años siguientes, como lo atestiguan indefectiblemente las cartas (*n. 15, 19, 21, 23 y 30*).

El escándalo promovido por Unamuno con su discurso en los Juegos florales de Bilbao da lugar a comentarios dispersos en varias cartas (*Cartas 11-14*). Ideas de mayor calado acerca de Catolicismo-Cristianismo aparecen en su *Carta 7*, mientras que en la 18 figuran comentarios sobre la novela *Amor y Pedagogía* con consideraciones sobre la educación de la mujer. La *Carta 20* es especialmente reveladora del efecto de los escritos de Unamuno a Lasarte y en otros muchos a él parecidos. Algunos en torno al discurso unamuniano en Almería decían que no era claro, porque empleaba un lenguaje particular. La respuesta a tales censores daba Lasarte es harto significativa: “Yo les contesto que V. no escribe para holgazanes a quienes gusta que se les dé todo alimento espiritual machacado y todo para que lo puedan tragar más fácilmente; Que a V. le importa poco que no le entiendan los holgazanes, y que tan solamente pretende que le entiendan los que quieran romperse la mollera; que V. no pretende enseñar a nadie, sino que desea que cada cual aprenda pensando y discurrendo por sí mismo lo que lee y oye, y aun sobre lo que nunca ha oído ni leído. Les digo también que si todos entendiéramos, no tendría mérito alguno, y que me contento con tal de que, después de pensar y discurrir mucho, llegue a comprender algo de los escritos de los hombres ilustres por su saber; que yo he encontrado en su discurso muchas verdades que ya estaban en mi interior y he llegado a comprender otras que ignoraba”. Tal reconocimiento hubiera hecho las delicias de Unamuno.

La correspondencia adquiere nuevas cotas en temas como el tiempo sin principio o la división entre materialistas y espiritualistas (*Carta 24*). Una larga exposición sobre el tema nos da idea de las convicciones fundamentales de Lasarte: la eternidad de la materia, “madre de cuanto existe”, en movimiento siempre inherente (*n. 25*).

En 1905 aflora en el epistolario el entusiasmo producido por la lectura de la *Vida de Don Quijote y Sancho*, leída dos veces (*Carta 26 y 27*), con curiosa interpretación personal por parte de Lasarte. Don Quijote, “caballero

andante de mentirijillas” está representado por el Clero católico y Dulcinea del Toboso sería la religión católica. Igualmente peregrina es la interpretación que hace del episodio de Don Quijote en la cueva de Montesinos. En su entusiasmo Lasarte llega a afirmar que quiera ser obispo de Salamanca para excomulgar a Unamuno (*Carta 27*).

Una carta aislada de 1907 nos permite penetrar más hondo en la ideología de Lasarte. Siente la religión como la necesidad irresistible que el hombre siente de perfección. Esta es la religión universal y por ende católica. Las enseñanzas de Buda, Moisés, Cristo y Mahoma son enseñanzas de conducta. Con enseñanzas de conducta está conforme. En cambio su veta anticlerical aparece claramente al considerar al Clero y la Iglesia romana como un partido político, frente al cual surge otro laico. Política católica y política liberal, clericalismo y laicismo, resumen las posiciones fundamentales. “La política laica podrá atacar a la clerical, pero nunca a la religión universal” (*Carta 31*).

Unamuno, “agitador de espíritus”, hallaba profundo eco en el espíritu de su interlocutor, abierto a la verdad y empeñado seriamente en lucubraciones casi metafísicas. Lasarte resulta así espécimen claro del hombre inquieto e insatisfecho, a quien Unamuno ayudaba a pensar.

1

Mi querido amigo Unamuno:

No me explico por qué no he escrito a V. antes de ahora. No ha sido ciertamente porque le he olvidado. No han pasado ocho días seguidos, desde que nos conocimos en Madrid, sin que me acordara de los buenos ratos que hemos pasado juntos.

Estos días he leído en *La Voz de Guipúzcoa* el anuncio de la obra *Paz en la Guerra*¹ escrita por V. Sin pérdida de tiempo pedí a Madrid y la tengo y la he leído y me ha gustado.

Procuraré que la lean algunos carlistas necios de aquí, porque les ha de instruir. También he leído que tiene V. escrita otra obra que no la ha publicado todavía².

Dígame V. qué obras ha publicado y donde se hallan de venta, porque quiero leer todas.

¿Tiene V. hijos?

Deseo a V. felicidades con toda la familia.

Suyo af^o amigo

Florencio Lasarte

Villabona 24 Enero 1897

Ha caído una buena nevada y sigue nevando, pero no hace frío... al lado del hornillo.

CMU L 1, 110-2, n.1

Notas

(1) Apareció a principios de 1897.

(2) *El reino del hombre*, publicado por L. Robles con el título *Nuevo Mundo*.

2

Villabona 29 Enero 1897

Sr. Dr. M. Unamuno.

Mi querido amigo: Tengo a la vista su carta 26 del cte. Me alegraré que llegue con buena salud el cuarto hijo que está en camino, y que sea tan fuerte como los dos primeros. Siento mucho que el tercero sea tan desgraciado¹. No hay más remedio que conformarse con las leyes de la naturaleza que lo mismo producen árboles robustos y raquíticos en un mismo campo, y que son superiores a las fuerzas humanas. Me alegro mucho de que le ha gustado ese país. Muchas veces he estado en él y también a mí me gusta. Celebro mucho, aunque no me extraña, que haya hecho muchos amigos. No faltarán en esa población carlistas y beatos; pero, por lo general, los castellanos viejos son liberales y bien educados, y le querrán a V., que se ha declarado francamente liberal y socialista, que quiere decir, amigo de sus semejantes. Felicito a V. por el resultado satisfactorio que le ha dado su primera obra “Paz en la Guerra”, y deseo que le dé superior la que va a publicar con el título de “El Reino del Hombre”, que ya quisiera tenerla.

No podrá V. escribir nunca a gusto de todos y no se puede evitar la crítica. Si se ocupan de V. señal de que vale. Los sabios, que no piensen como V., refutarán sus obras, pero no le querrá mal. De los tontos hay que reírse y no ocuparse de ellos. Cuando se escribe en serio, en buen castellano y en términos correctos y sencillos, no debe dejarse nada en el tintero. A la prudencia de los amantes de la

verdad, que fortifica el espíritu humano, llaman cobardía los que negocian con la mentira, que lo mata y embrutece al hombre. Firme, pues, amigo Miguel; y escriba claro y gordo. Concluya cuanto antes su “Filosofía de la Religión” y no deje de mandarme el número de la *Revista Política* cuando publique su artículo sobre dicho asunto. Dice V. bien que la religión no constituyen ciertas creencias².

Recuerdo muy bien que en mi niñez decía que creía en todos los dogmas que enseña la Iglesia romana, que asistía a las funciones que se llaman religiosas, que era fanático hasta parecerme que los curas no eran como los demás hombres, y que rezando un pater noster a la Virgen se ganaba en la lotería. Sin embargo, hacía cosas feas, que después las he reprobado. ¿Por qué las hacía? Porque no tenía religión, porque me enseñaron a decir que creía, porque me acostumbraron a ir a la iglesia como quien va a una fiesta, porque me llenaron la cabeza de ideas que no comprendía, porque no me hablaron claro y no me educaron y yo no era más que un potro montaraz, y no sabía hacer cosa mejor que tirar coces.

No se debe hablar a los niños y a los hombres de lo que no está ni puede estar a su alcance.

Si yo preguntara al cura de este pueblo porqué no predica en latín a sus feligreses, me contestaría, sin duda, que no lo entenderían y que el sermón sería perdido. Podría añadir que además entiende poco de latines. Sin embargo, este mismo cura habla a sus feligreses de los dogmas, que ellos llaman, sin entender nada de y sin que nadie les comprenda. Así se educa aquí a los hombres a la manera que se reduce a los caballos y otros animales que trabajan en los circos. Adquieren hábitos a ciertas prácticas que las comprenden y nada más. Obedecen solamente a su maestro que de hombres que debían ser, les ha hecho bestias que les explota.

Mis recuerdos a su primo³ cuando tenga ocasión de escribirle. El impresor Sr. López⁴, de Tolosa, me participó hace algún tiempo recuerdos de él. Para su gobierno es un carlista que sabe vivir. Ha editado “La Historia de Navarra”, “La Gramática Bascongada” de no se quién y “El Diccionario Basco Español” de no sé cuantos, y parece que le ha ido bien.

¿A que no se atreve a publicar digo editar su obra “Filosofía de la Religión”? ¿A que no se atreve ni siquiera a imprimirla? Es de los que no quieren que en Tolosa se represente en el Teatro la función Juan José⁵ por ser inmoral a su juicio

Suyo afº amº

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2. n.2

Notas

(1) Los hijos de Unamuno eran Fernando (1892), Pablo (1894), Raimundo, el hidrocefálico (1897). El cuarto sería Salomé (1897).

(2) ¿Pudiera referirse a “Pistis y no gnosis”, aparecido en la *Revista Política Ibero-Americana*. T.1, n.2, el 30 de enero de 1897? Está recogido en *Obras completas* III, 681-5.

(3) Pudiera ser Telesforo de Aranzadi.

(4) López Mendizabal.

(5) Se trata del drama “Juan José” de Joaquín Dicenta, estrenado con éxito en 1895.

3

La Salvadora
Fábrica de papel continuo
Villabona (Guipúzcoa)
Administradores
Antonio Caminaur-Florencio Lasarte

Villabona 27 Abril 1897
Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi muy querido amigo:

Confirmo a V. la carta que le escribí sobre el 28 Enero en contestación a la suya de 26 del mismo.

En el Periódico “La Unión Vascongada” de San Sebastián he leído el adjunto suelto y agradeceré a V. me diga si se refiere a V.

Dicen que de sabios es mudar de parecer y no me estrañaría que V. cambiara de ideas.

Todo se transforma en este mundo. Deseo a V. buena salud en compañía de su familia, y me

afº amº

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.3

Recorte de periódico

Leemos en nuestro apreciable colega *El Diario de Bilbao*:

“Se susurra en los círculos de la villa, que un distinguido escritor bilbaíno, que profesó públicamente las ideas socialistas, ha hecho un cambio de frente.

Añádese que el ilustrado literato, ha permanecido en Alcalá de Henares uno días entregado ha ejercicios piadosos, y que públicamente se despedirá del partido político en que militaba¹.

Nota

(1) Alude a la crisis religiosa de Unamuno (1897), de la que es reflejo su Diario, *Obras completas* VIII, 771-880, y sobre la que existe bibliografía.

4

Villabona 13 mayo 1897

Sr. Dn. M. De Unamuno

Mi muy querido amigo: La lectura de su carta de 12 del este. Me ha apenado mucho. La vida exclusivamente mental que ha hecho, como dice V., ha debido, en mi concepto, debilitar su vida material, y esta debilidad y el excesivo trabajo mental a su vez han debilitado su espíritu. Debe V. descansar espiritualmente y alimentar bien el cuerpo y robustecer así ambas partes igualmente. No conviene que la una supere a la otra, porque ambas son igualmente nobles y se completan.

Creo que conozco a V. bien, y no tiene motivos para sufrir moralmente si fortifica un poco su espíritu, sin otro remedio que el descanso. Acuérdesse V. que Laurent dice que la religión es la necesidad irresistible que el hombre siente de perfección.

Sé que V. siente grandemente esta necesidad y procura acercarse a la perfección. A nada más está obligado el hombre. No es responsable de sus imperfecciones. Es como es y no como quisiera ser.

No debe a V. aterrar la idea de la nada de ultratumba. El hombre dejará de ser hombre, pero no llegará a la nada. Su cuerpo perderá la forma y pasará a ser lo que siempre fue, y el espíritu no le abandonará porque, es inseparable.

No concibo yo otra cosa y no me meto en mayores averiguaciones y vivo muy tranquilamente.

Si alguna vez, por lo que me enseñaron en la niñez, me viene a la imaginación la idea del alma inmortal, independiente del cuerpo mortal, que ha de sufrir o gozar eternamente, según su conducta en esta vida, la cual ha de ser juzgada por Dios, ser perfecto, creador de todas las cosas, no me quedo más tranquilo. Porque si Dios me hecho a mí sin mí y como él ha querido, no creo que haya hecho para, después de esta vida, hacerme sufrir eternamente. Creo que cuando deje de ser hombre seré perfecto como él y gozaré eternamente.

El hombre sufre en este mundo según el grado de su perfección; y también le hacen sufrir las imperfecciones de sus semejantes; y, ya que está condenado a sufrir, debe procurar sufrir lo menos posible. Y esto se consigue en parte no ocupándose demasiado de la sociedad, que se compone en gran parte de hombres imbéciles, envidiosos y vanidosos que se quieren pasar por perfectos, y despreciando, si es preciso a los tales.

Creo que V. debe tener muchos envidiosos porque sin duda, en su vida pública, ha tenido con la verdad su vanidad de perfectos, y le han declarado la guerra de mal género y le han dado miedo.

Siga V. siendo socialista, o sea amigo de sus semejantes. Los que dicen que el Socialismo es la destrucción, la irreligiosidad y la licencia, mienten a sabiendas por disimular las faltas que cometen contra la sociedad y quieren aparecer como buenos.

Todo hombre debe hacer algo por el bien de un semejante, pero no está obligado a sacrificarse absolutamente, y menos con perjuicios de otros. Hay que tomar las cosas como son y procurar corregir los males de la Sociedad poquito a poco y sin manifestarse demasíadamente redentor, a fin de evitar que haya envidiosos crucificadores.

No se deje V. arrastrar por la Sociedad, pero no salga de ella en perjuicio grande de su persona y de sus hijos y mujer.

Desea V. mucha tranquilidad su afº amº

Florencio Lasarte

Hay que ser moderadamente positivista.

Para ir de frente contra las corrientes de la sociedad es preciso ser muy independiente y de superiores fuerzas intelectuales y corporales y morales de tal manera que pueda imponerse; y aún así es fácil que sea crucificado. Contra los enemigos en mayor número y bien armados y organizados hay que hacer guerra de guerrillas y no franca para no ser vencido.

Si la franqueza de decir toda la verdad es un perjuicio de la misma debe esperarse a mejores tiempos; y mientras tanto, decirla a medias. Esto no es hipocresía, sino prudencia.

CMU L 1, 110-2, n.4

5

Villabona 2 Marzo 1898

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi afº amº: En el escrito firmado por Martínez Ruiz, que trae “La Campaña” ? periódico que se publica en París, y que se refiere a V. he leído lo siguiente:

“En Madrid –me atreví a decir– se habla de su evolución en cierto sentido... de su desviación...”

“Sé por donde va V.; comprendo... Madrid es el de siempre; un pueblo, un patio de vecindad con todas sus comadres y sus innumerables hablillas... soy el de siempre; amo la libertad como en todos los momentos la he amado... Si.

Si supiera V. cuanto he suspirado siempre por esto, por la verdadera libertad, la de ser cada cual según sea y no según los demás quieran hacerle; la de desarrollar su hombre inferior, el que se desenvuelve de dentro a afuera sin dejarse ahogar por el otro, por el que forman sobre nuestro núcleo espiritual las capas de acarreo que el mundo nos va deportando. Es ansia lo que siento

por esa libertad, contra la que conspiran sobre todo, en nombre de ella, los espíritus, que llamo itinerarios. Si hoy tuviese que rehacer mi juicio acerca de la inventiva intelectual española, lo recargaría de seguro...

He leído con mucho detenimiento lo copiado y entiendo que cada hombre debe formar un espíritu y por consiguiente creer de conformidad con él, y esta doctrina me gusta, De otro modo, si se deja llevar del espíritu de otro no era más que una bestia que sigue al que le tira del ramal.

No hay para qué añadir que el hombre debe formar su espíritu en la sociedad, por lo que ve, oye, estudia y pensando y discurriendo en todo lo que ve, oye, lee.

Si vive aislado, por más que la naturaleza le favorezca, su espíritu no tendrá más fuerza que un brazo, por ejemplo, llevado atado desde la niñez con un apretado vendaje.

Nihil est ni intellectu, quod prius no fuerit ni sensu.

Deseo a V. mucha salud en compañía de toda la familia.

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.5

6

Villabona 17 Marzo 1898

Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi querido amigo:

He leído con mucho gusto su carta de 10 de éste.

Ya quisiera tener en mis manos su “Meditaciones Cristianas” y deseo que lo publique cuanto antes le sea posible.

Mándeme seguidamente el número de “La Estafeta” que trae “El Negocio de la Guerra”¹.

Estoy con V. en que se rumian mejor en la soledad las impresiones que se adquieren en la sociedad, pero un hombre, que desde su niñez ha vivido en la soledad no tiene nada que rumiar. Su estómago estará vacío.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.6

Nota

(1) Apareció en *La Estafeta* el 25 de enero de 1898. *Obras completas* IX, 747-56. Anteriormente había publicado “La guerra es un negocio” y “El negocio de la guerra”, en *La lucha de clases* del 26 de octubre de 1895 y 9 de mayo de 1896. *Obras completas* IX, 5III-2 y 601-2.

7

Villabona 25 Mayo 1900

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi estimado amigo: He leído varias veces su obra “Tres Ensayos” con verdadero deseo de saber lo que en ella quiere decir¹. A pesar de que la he leído detenidamente, porque lo difícil me gusta mucho, no he podido comprender completamente lo que en ella se dice.

Me parece que he comprendido tan solamente:

1º que el hombre debe obrar según su conciencia sin inquietarse por la crítica de la ajena.

2º que el hombre no debe hacerse esclavo de idea alguna, porque el tal se hace tirano de todas las demás ideas; y todas las ideas son igualmente respetables.

3º que la Fe de Cristo significa esperanza en Dios, y la Fe de la iglesia significa sumisión.

La primera es de espíritus elevados y la segunda de espíritus ruines, que siguen a la iglesia estúpidamente.

Si me escribiera V. cuatro palabras nada más, con otra lectura llegaría a comprender cuanto dice en su obra citada.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

Deseo que se halle bien con toda su familia. No deje de venir este verano a mi casa a pasar algunos días.

CMU L 1, 110-2, n.7

Nota

(1) En 1900 Unamuno editó agrupados los ensayos “Adentro”, “La ideocracia” y “La fe”. *Obras completas* I, 947-70.

8

Villabona 30 Jun. 1900

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi querido amigo: Mañana salgo para los baños de Arechavaleta donde permaneceré dos semanas, y después seguiré aquí todo el verano y le espero.

En su día llegó a mi poder su carta de 30 de Mayo último.

Está bien que el hombre debe obrar según su conciencia, sin cuidarse de lo que dirán: que las doctrinas no determinan nuestra voluntad sino que somos como nos ha hecho Dios, como dicen algunos; y que no debe preocuparnos lo que no está ni puede estar al alcance de nuestra inteligencia; y que tampoco debemos ser demasiado materialistas o positivistas, porque se ve que no porque se tiene más, se vive mejor.

Debemos contentarnos con satisfacer regularmente nuestras necesidades naturales y procurar evitar las demás, porque si se quiere seguir al mundo nunca se llega al término.

Suyo afº amº y S. S.

Florencio Lasarte

El hombre más rico es el que tiene más años de vida y menos necesidades y éstas satisfechas.

CMU L 1, 110-2, n.8

9

La Salvadora
Fábrica de papel continuo
Villabona (Guipúzcoa)

Villabona 26 Oct. 1900
Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi estimado amigo: Acabo de leer en la sesión de noticias por telégrafo y teléfono de la corte de Madrid que trae *El Correo de Guipúzcoa* de hoy, lo siguiente: “el ilustre profesor de la Universidad de Salamanca, don Miguel de Unamuno, nombrado recientemente rector de aquella Universidad, se ha posesiona[do] de su cargo”: y le doy por ello la norabuena.

Recibí en su tiempo el librito de su discurso leído, por motivo de la apertura del curso¹, que me ha mandado V.; lo he leído y me ha gustado sobre todo lo que les dice a los estudiantes, y es que no deben aprender a repetir de memoria lo que otros les han explicado, sino que deben aprender primero a pensar y discurrir para añadir algo de su parte a lo que se les ha enseñado y para distinguir si es verdad o no lo es lo que se les explica.

Suyo afº amº y S.S.

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2, n.9

Nota

(1) *Obras completas* IX, 60-7.

10

Villabona 7 Dic. 1900

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi estimado amigo: Felicito a V. las Pascuas con días de anticipación con motivo de que mañana por el correo le voy a mandar en una jaula dos pollas vivas. Me ha dicho el jefe de estación que llegarán a esa el domingo a las cuatro de la mañana, y como el talón irá bajo sobre en el mismo tren y no llegará a su poder hasta algunas horas después de que las pollas estarán en esa estación, será conveniente que encargue V. a alguien de confianza del jefe de esa estación que las retire sin talón que más tarde se la entregará.

Otro motivo de que le anticipe la felicitación de la Pascuas es que las pollas, que todavía no han empezado a poner huevos, están gordas y hermosas y tiernas, y parece que antes de Navidad empezarán a poner huevos y entonces no estarán tan buenas.

V. está muy ocupado y no se canse en escribirme. Solo me dirá V. si han llegado en buen estado: esto es lo que deseo.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2, n.10

11

Villabona 10 Setiembre 1901

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi querido amigo: En este momento leo en “La Voz de Guipúzcoa” que ha salido V. de Bilbao con su familia para esa. Celebraré que llegue sin novedad y me alegro mucho de su buena salida de Bilbao. Aquí, en el pueblo, el médico, el farmacéutico y otros amigos míos dicen que es verdad todo cuanto V. ha dicho¹.

Hace días un amigo mío de Andoain², que quiere pasarse como verdadero vascongado, me mandó la refutación al discurso de V. bajo sobre y yo le mandé con una cartita los puntos salientes de su discurso copiadas de “El Liberal” de Madrid y un articulito del País a favor de V., diciéndole que pronto le visitaría con el discurso íntegro de V.

Efectivamente el domingo pasado fui a Andoain y les [he] leído a varios su discurso: no todos quedaron limpios de la manchas que les produjo lo que en contra habían leído antes, pero sí la mayor parte; y allá anda ahora su discurso.

Hay que decir siempre la verdad, sin reparar si ha de gustar o no a las gentes, y yo me he alegrado mucho al ver que V. es un valiente.

Me ha visitado Telesforo³ y me ha encargado que le mande un yugo en miniatura y se lo mandaré con mucho gusto.

Suyo af^o am^o

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2, n.11

Notas

(1) Se refiere al discurso de Unamuno en los Juegos Florales de Bilbao al 26 de agosto de 1901, en *Obras completas* IV, 237-48, que provocó grandes reacciones.

(2) Andoain es una villa contigua a Villabona.

(3) Pudiera ser Telesforo de Aranzadi, primo de Unamuno, catedrático de Barcelona y dedicado a la Antropología.

12

Villabona 25 Sep. 1901

Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi querido amigo: Me ha gustado mucho su carta 22, escrita en Medina del Campo; y firma contra los que creen que el mejor campanario del mundo es el de la torre de la iglesia de su aldea.

En prueba (sic) de que los más de los protestantes no deben saber lo que V. dice en su discurso consabido; de que otros muchos que lo han leído u oído, no saben lo que se pescan, voy a hacerle dos pequeños relatos.

Hace algunos días ha pasado un par en esta villa un Bilbaino en su casa de su amigo el médico titular de la misma. Yo le había hablado en otra ocasión en esta misma villa, y después de saludarnos dimos un paseo juntos acompañados de un hijo que tiene el médico y es estudiante también de medicina.

Pues bien, el tal bilbaíno, hijo de aldeanos vizcainos vascongados, no sabe hablar vascuence: está casado con una guipuzcoana y es de Aduna, a media legua de este pueblo, habla el vascuence como pocos que hablan bien el vascuence; tienen dos hijos en Bilbao y no saben el vascuence: es de los protestantes furibundos, y dice que el vascuence se olvidará, pero que V. no debía haberlo dicho esto en Bilbao, sobre todo donde hay muchos que no son vascongados y que son antipáticos a los bilbainos.

Un corresponsal nuestro de San Sebastián, almacenista de trapos viejos, ya de alguna edad, vasconavarro, que ha servido en la caballería de los húsares de la Princesa y que se conserva bravo todavía, nos visitó hace pocos días, y hablando del discurso de V. nos dijo que hacía dos días había firmado la protesta. Habiéndole preguntado yo si había leído el discurso de V. nos contestó llenamente que no lo había leído, ni tenía siquiera noticias de que se hubiese publicado. Yo entonces se lo leí y quedo avergonzado de lo que había hecho.

¿Cómo no se ha de olvidar el vascuence cuando no hay uno solo del pueblo que no tenga ansias de saber hablar el castellano?

Desean que se conserve el vascuence o mejor dicho, que las masas de este país no aprendan el castellano, aquellos que, sabiéndolo ellos, se dan tono entre los que lo ignoran. Y también quieren que se conserve el vascuence los médicos, los notarios, los maestros de escuela, los letrados o abogados, los curas que saben el vascuence, a fin de cortar competencias que de otro modo les harían los vascongados de su carrera.

Yo soy de los que hablan bien el vascuence y, sin embargo, no podría escribir a V. esta carta en mi lengua. Aquí en el escritorio estamos cinco vascongados y nunca nos ocurre hablar en vascuence.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

Tengo a su disposición un cuarto que quisiera que cuanto antes lo ocupara todos los días que pueda disfrutar de vacaciones.

P. S. Estos días he leído que los vascófilos reunidos en Hendaya han acordado unificar la ortografía de los diversos dialectos vascongados. Pero hombres del diablo, ¿cómo Vs. que son tan amantes de lo tradicional pretenden ahora concluir con ello? ¿Por qué no respetan Vs. la ortografía particular de cada dialecto?

Y, vamos a ver, ¿cuántos dialectos vascongados conocen Vs.? ¿Cuáles son estos pueblos que hablan los diversos dialectos? ¿Cuáles son los pueblos que hablan la lengua o idioma que Vs. llaman vascongado? ¿No sería mejor que se ocuparan Vs. del renacimiento de la lengua o idioma vascongado puro, de donde deben proceder si duda los diversos dialectos? Si los diversos dialectos vascongados no proceden de una sola lengua vascongada, todos ellos deben ser tenidos como lenguas o idiomas, y deben ser tan respetables las unas como las otras y deben tener su ortografía particular.

Y ¿cuáles son las letras vascongadas?

A mi me parece que toda lengua hablada es anterior a la misma lengua escrita. Pues bien, en vascuence se debió decir kaká antes que se conocieran estas letras k y a con acento o sin él.

Estas letras, ¿son invención vascongada para dar a entender por escrito la palabra kaká?

El vascuence por hoy no es, pues, más que kaká, que traducido al castellano quiere decir lo que no huele a rosas.

CMU L 1, 110-2, n.12

13

Villabona 27 Set. 1901

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi querido amigo: Confirмо a V. mi carta contestación a la suya de 22 etc. Sírvale de satisfacción lo siguiente:

Un amigo mío que ha estado en el establecimiento de baños de Ormaiztegui me ha contado que varios amigos nuestros de San Sebastián,

entre ellos el presidente de la comisión Provincial Dn. José Machimbarrena, bascongados todos ellos, han manifestado que es verdad todo cuanto V. ha dicho en Bilbao. Conformes todos en que el vascuence se extingue; que muchos jóvenes de San Sebastián de padres vascongados no saben hablar en vascuence, y que muchos de los protestantes dicen en corrillos de amigos que el vascuence se extingue.

Como V. tendrá mucha correspondencia y muchas otras ocupaciones no se dé prisa en escribirme.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.13

14

Villabona 16 Oct. 1901

Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi estimado amigo: Leo los artículos “El Bizkaitarrismo y el Vascuence” que publica V. en *El Imparcial*¹. Los tres publicados están llenos de verdades absolutas.

Los Bizkaitarristas han hecho del vascongado campesino, además, un ente ya casi despreciable, salvo siempre muchas excepciones; el casero, como aquí llamamos, al colono de un caserío, se ha hecho hipócrita, capaz de actos viles por intereses, no siente pizca de amor hacia el prójimo, y es altamente envidioso y aborrece a su vecino que está mejor.

Si saludan con apariencia de cariño a los que ellos consideran instruidos y de posición desahogada y que pueden llegar a ser Alcalde o Juez Municipal, es por temor; y el temor les viene de que siempre están en el pecado o dispuestos a pecar.

Y los Bizcaitarristas son los que quedan tan satisfechos del cariñoso saludo de los campesinos a los cuales no conocen más que por sus apariencias.

He aquí un ejemplo de lo que son los campesinos vascongados en general.

Parece que entre unos treinta caseros de este pueblo forman hermandad y se obligan a pagar 7/4 partes a escote al que por enfermedad o por accidente en el trabajo perdiera una cabeza de ganado vacuno.

Pues bien, uno de estos ha vendido estos días al carnicero del pueblo inmediato de Andoain una vaca tísica, cuya enfermedad es bien conocida por los caseros en su propio ganado sobre todo. La vaca ha sido sacrificada, pero el veterinario del pueblo de Andoain no ha dado por buena su carne que ha sido quemada, y el casero se ha quedado *in albis*.

Entonces ha recurrido a la hermandad en busca de socorro y uno de ellos ha contestado que no está dispuesto a pagarle nada por cuanto la vaca no ha muerto de enfermedad ni por accidente alguno del trabajo, como dice el compromiso que tienen por escrito, cuyo documento parece que no está firmado por ninguno de los hermanos que se nombran en él.

Estas cosas y otras por el estilo vienen de la misma en que viven los caseros en general.

Un hermano que tengo y que conoce bien a los caseros suele decir, cuando un casero obra de esta suerte:

“Vicibearrac eguin acicen diran gauzac dituc oyec“ que en castellano quiere decir: “las necesidades de la vida son la causa de tales actos”

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.14

Nota

(1) Son dos artículos publicados con ese título en *Los Lunes del Imparcial* de 30 de septiembre y 7 de octubre de 1901, ahora en *Obras completas* IV, 251-5.

15

La Salvadora
Fábrica de papel continuo
Villabona (Guipúzcoa)

Villabona 19 Dic 1901
Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi distinguido amigo: Por el correo del sábado próximo 21 le remitiré a V. en una jaula dos pollas vivas, porte pagado y a domicilio. Con todo, como pueden llegar en no muy buen estado por falta de agua más que por falta de comida, será bueno que prevenga V. a los mozos de la estación que no se descuiden de su entrega a la llegada.

Deseo a V. felices Pascuas.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

El talón irá bajo sobre.

CMU L 1, 110-2, n.15

16

La Salvadora
Fábrica de papel continuo
Villabona (Guipúzcoa)

Villabona 20 Dic. 1901
Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi querido amigo: Esta noche a las nueve por el tren de encargos salen de esta estación las dos pollas que en mi carta de ayer le decía saldrían mañana por el correo.

He querido facturarlas a domicilio, pero en la estación me han informado que no puede, por cuanto en esa plaza la empresa no tiene administración central.

Mande V. pues a recogerlas a la estación.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.16

Villabona 24 Dic 1901

Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi muy estimado amigo: He recibido su carta de ayer y tan grande es el placer que me ha cansado su lectura, que me es imposible explicárselo.

Muchas veces he dicho, aunque en formas no bonitas, que el catolicismo es enemigo del cristianismo y que todos los enredos políticos que nos dividen y nos enemistan a los españoles vienen de la Iglesia Católica Apostólica Romana, esto es, de la sociedad clerical, la cual debiendo ser un auxiliar de la sociedad civil quiere, que ésta sea auxiliar de ella.

Si el clero se contentara en enseñar a los ciudadanos a que sean buenos como los maestros de escuelas se dedican a que sean instruidos, el progreso vendría necesariamente.

Ya tengo ganas de leer las conferencias que me anuncia y especialmente la relativa al problema religioso. Si llega V. a decir con sencillez y claridad al alcance de los menos instruidos lo que por religión debe entenderse habrá hecho un gran bien a los españoles, los cuales en su mayor parte confunden la religión, el culto externo y lo moral.

No estoy conforme con las libertades absolutas, sino con las que favorecen al progreso y no a los intereses materiales de ciertas agrupaciones particulares.

Suyo afº amº

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.17

Villabona 6 Julio 1902

Sr. Dn. Miguel de unamuno
Salamanca

Mi estimado amigo: He leído la novela “Amor y Pedagogía” que ha escrito V¹. La he leído con mucho detenimiento y me parece que he comprendido lo que en ella dice V.

Quiere V. que los lectores piensen y discurren sobre lo que leen, y por esto sus novelas y escritos no se parecen al estilo de las novelas antiguas y escritos de otros. Los que no quieran cansarse dirán que sus escritos son raros, pero yo estoy por lo raro porque raro, significa superior para mí.

Cuando la mujer no está bien educada, como sucede generalmente, el hombre debe dirigir la educación de sus hijos en la infancia, sin transigencias de ningún género con su mujer; pero hombres fuertes de espíritu se encuentran pocos por desgracia de los hijos.

Además, si la mujer en general está mal educada, los hombres, en su mayoría, no están bien educados: y así anda el mundo.

Muchos dicen “los demás hacen tal o cual cosa y yo debo hacer lo mismo” y nunca dicen “yo creo que debo obrar así y obro, y que los demás obren como yo, si les parece”.

Les espanta mucho ser llamados raros, esto es, prefieren ser esclavos a ser libres.

Los hombres con sus mujeres harán niños, pero hacer hombres, como ellos quieren, con los niños no puede ser ni debe ser. Basta que los padres procuren que los niños aprendan a hacerse hombres. Los niños que se hagan hombres, serán verdaderamente hombres, los niños que han sido hechos hombres.

Lo de “el hombre que ha hecho a los dioses a su imagen y semejanza” me ha gustado mucho, y también lo de “el Universo se ha hecho y no ha sido hecho ni lo han hecho”.

Tengo a mi disposición un cuartito muy bonito, ¿cuándo vendrá V. a pasar algunos días en mi compañía?

Suyo afº amº

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2, n.18

Nota

(1) Apareció en 1902. En *Obras completas* II, 303-430.

19

Villabona 22 Dic. 1902

Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi estº amº: Por el tren de encargos que pasará aquí a las 9 1/2 h. de la noche de hoy, remitiré a V. dos pollas en una jaula y el talón correspondiente irá bajo sobre. Tenga V. cuidado de recogerlas tan pronto como llegue a esta estación, porque irán vivas.

Felicito a V. las Pascuas y me repito afº amº y S.S.

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.19

20

Villabona 29 Agosto 1903

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi querido amigo: He leído su discurso pronunciado en Almería¹. Algunos conocidos míos que lo han leído también me dicen que sus escritos no son claros, porque emplea V. un lenguaje muy particular que fastidia. Yo les contesto que V. no escribe para olgazes (sic) a quienes gusta que se les dé todo alimento espiritual masticado y todo para que lo puedan tragar más fácilmente; que a V. le importa poco que no le entiendan los olgazes, y que tan solamente pretende que le entiendan los que quieran romperse la mollera; que V. no pretende enseñar a nadie sino que desea que cada cual aprenda pensan-

do y discurrendo por sí mismo lo que lee y oye, y aún sobre lo que nunca ha oído ni leído.

Les digo también que si todos le entendiéramos no tendría mérito alguno; y que me contento con tal dé que, después de pensar y discurrir mucho llegue a comprender algo de los escritos de los hombres ilustres por su saber. Que yo he encontrado en su discurso muchas verdades que ya estaban en mi interior y he llegado a comprender otras que las ignoraba.

En fin que V. no quiere hacer hombres sino que quiere que se hagan hombres, los hombres a sí mismos.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte

Si digo aquí disparates no me importa nada porque no hago más que manifestar mi pensamiento malo o bueno, y creo que vale más pensar, aunque sea mal, que no pensar en nada. En el que piensa y discurre cabe progreso, pero no en los que hacen el papel de fonógrafos.

CMU L 1, 110-2, n.20

Nota

(1) En *Obras completas* IX, 108-31.

21

La Salvadora
Fábrica de papel continuo
Villabona (Guipúzcoa)

Villabona 22 Dic. 1903
Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi est° am°: Deseo que a V. y a su familia buenas Pascuas y felicidades para el año próximo.

Acompaño talón del F. C., porte cobrado, de una jaula con dos pollas. Salen por el tren que para aquí a las diez de la noche y llegarán a esa pasado mañana muy temprano.

Mande V. retirarlas sin pérdida de tiempo porque no llegarán sin duda en muy buen estado. Al menos tendrán hambre y sobre todo sed.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte

Grandmontagne¹ ha dicho verdades como montañas grandes.

CMU L 1, 110-2, n.21

Nota

1. Francisco Grandmontagne, escritor, amigo de Unamuno, cuyas cartas a éste he publicado. El vasco Francisco Grandmontagne. *Sus cartas a Unamuno* (San Sebastián, 1990), 190 pp.

22

Villabona 7 Oct. 1904

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi est° am°: Hace pocos días me dio noticias de V. mi am°, Dn. Basilio Azcune de Tolosa que ha estado en esa con su hijo Gregorio y le ha matriculado en la Universidad del cual es V. Rector.

Ayer vino de nuevo a mi casa y me dijo que Dn. Senén Martín, en cuya casa se hospeda el estudiante Gregorio, le ha escrito que su hijo tiene dos clases a la misma hora por las mañanas.

Parece que el mismo Ascune habló a V. algo de esto, y sin embargo, (es algo chiflado para su gobierno) me ha encargado que escriba a V. sobre el particular.

Vea V., pues, qué es lo que puede hacer en justicia en bien de ese joven, y le ruego que me escriba lo que mejor le parezca que yo pueda comunicar a mi amigo Dn. Basilio Azcune, actuario del juzgado de Tolosa.

Recomiendo a V. que dé grandes calabazas a todos los estudiantes vascogados que no son aprovechados, los cuales deben cultivar la tierra.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2. n.22

23

Villabona, 24 Diciembre 1904

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi est° am°: Recibí en su día carta 19 Oct. Y comuniqué a mi amigo Ascune lo referente a su hijo y no le he vuelto ya a ver.

Felicito a V. las Pascuas y acompaño talón del F. C., parte cobrado, de una jaula con dos aves vivas (dos pollas).

Saldrán de esta estación a las 10 de la noche para llegar a la de esa y cuide de recogerlas sin perder tiempo.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2, n.23

24

Villabona 2 Marzo 1905

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi est° am°: Tengo mucho interés en comprender bien el significado filosófico de “el tiempo que jamás tuvo principio y jamás dejará de existir” que se lee en el penúltimo párrafo del adjunto recorte de periódico. Yo entiendo que quiere decir que el tiempo es eterno; y, por consiguiente, no creado.

Así, este principio o doctrina es materialista.

El Sr. a que se refiere el recorte, que es amigo mío, no se atreve a decir que es materialista; pero se manifiesta siempre anticlerical. Para mí el clero y la iglesia sea romana o de Cristo, o de Mahoma o de Buda, que se llaman divinas, son una misma cosa, y la divinidad es espíritu según las mismas.

El que es enemigo del clero, debe ser enemigo de la iglesia y de su divino fundador o espíritu; y, por consiguiente, debe ser materialista.

El que en público se atreve a decir que es anticlerical, debe atreverse a decir todo lo demás, y concluir por declararse en público que es materialista.

Lo de republicano, monárquico, alfonsino, carlista, liberal moderado, demócrata etc. no es más que pamplinas.

No hay en verdad más que espiritualistas y materialistas.

Pero, cuán pocos tienen valor para decir que son materialistas.

Los que a mí me hacen gracia son los que al oír que la materia es madre de todos los seres, no quieren conformarse que sean hermanos de los borricos. A esos contesto yo que efectivamente no son hermanos de los borricos, sino que los borricos son hermanos de ellos, o que son borricos sin hermanos si su madre no es la materia.

Ruego a V., me devuelva el recorte porque lo quiero conservar.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte

Casi se me había olvidado rogarle que me explique que lo de “el tiempo que jamás tuvo principio y jamás dejará de existir”.

Ya sé yo que estará V. siempre muy ocupado y por esto no le escribo con frecuencia pero hoy lo hago porque me interesa saber el significado de:

“el tiempo que jamás tuvo principio y jamás dejará de existir”.

CMU L 1, 110-2, n.24

Llamo espiritualistas a los que aseguran que hay un ser espiritual increado, que existe por sí, eterno, que no ha tenido principio ni tendrá fin, invisible, incomprendible, omnipotente; una fuerza suprema; un Dios que, habiendo estado solo desde la eternidad, determinó y creó el Universo, esto es, hizo la materia,

la cual, en el mismo instante, recibió un principio de actividad; y dispuso que de esta unión de la materia y el principio de actividad, elementos inseparables que no tendrán fin, surgieran, en el transcurso del tiempo, todos los seres del Universo.

Dios creó, pues, la materia y de la materia han salido, en virtud del principio de actividad que le es inherente, el Sol, la Luna, las estrellas, la Tierra y demás seres que constituyen el Universo. Puede, pues, decirse que la materia es madre de todas las cosas o seres.

Llamo materialistas a los que aseguran que no hay materia sin fuerza ni fuerza sin materia: que la fuerza y la materia son inherentes, no puede existir la una sin la otra; que el Sol, la luna, las estrellas, la tierra y todos los demás seres que constituyen el Universo son manifestaciones de la fuerza en la materia; que ninguna cosa se aniquila o se reduce a la nada, y que de la nada no puede salir cosa alguna; que la materia con su principio de actividad o fuerza que le es inherente, es eterna; que la materia no ha tenido principio ni tendrá fin: que la materia existe por sí misma y es madre de todos los seres que constituyen el Universo.

Dicen los espiritualistas que el hombre se compone de cuerpo material mortal, y de alma espiritual inmortal; que cuando muere el cuerpo del hombre, el alma se separa de él; que el cuerpo queda en la tierra y el alma sube al cielo que está arriba, o al purgatorio que está cerca del cielo, o baja al infierno que está en la parte opuesta al cielo; que más tarde, no se sabe cuándo, resucitarán los cuerpos en estado perfecto, y se juntarán con las mismas almas que tuvieron para subir al cielo o bajar al infierno en cuerpo y alma y estar así eternamente habiendo ya desaparecido el purgatorio.

Dicen los materialistas que lo que se dice alma del hombre no es sino resultante de la organización de su cuerpo, y que cuando se desorganiza o muere el cuerpo, ya no hay resultante o alma, y que el cuerpo no se aniquila.

Lo que dicen y aseguran los materialistas me satisface más que lo que dicen y aseguran los espiritualistas. Veo que algunos cuerpos se transforman y me parece y creo que no se reducirán a la nada y esto mismo ha de suceder, en mi concepto, con todos los cuerpos que constituyen el Universo. Me parece y creo también que de la nada no se hace nada.

Creo, pues, que todo lo que existe es eterno, esto es, que lo que existe ha existido siempre y existirá. A esto que es eterno llamo materia, que es madre de cuanto existe en virtud del movimiento que le es inherente. Yo no sé decir más sobre la materia y su movimiento. Veo las cosas y no alcanzo cómo vie-

nen, pero sí que han venido. Tampoco veo ni alcanzo cómo crecen las plantas, pero sé que crecen y me contento con lo que alcanzo a comprender.

Villabona 14 Abril 1905

26

Sr. D. Miguel de Unamuno

Mi querido amigo: He recibido su libro “Vida de D. Quijote y Sancho” etc... y lo he leído con gusto, pero por primera vez y de corrido. Con todo he sacado mucho de él, y no dejaré de leerlo una y mil veces más hasta comprenderlo bien del todo. Desde luego he visto en él cosas que me han gustado porque he comprendido que son verdad.

En su día recibí su carta del 5 del corriente. Muchas gracias por su libro le da su amigo

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.25

27

Villabona, 18 Abril 1905

Sr. Dn. Miguel de Unamuno

Mi querido amigo: He leído por segunda vez su Dn. Quijote¹; y entiendo que Dn. Quijote de la Mancha, verdadero caballero andante, está representado por el Clero católico, caballero andante de mentirijillas. Aquel trabajaba, en su locura, por alcanzar renombre, y este trabaja, en su cordura, por conseguir el poder temporal.

Los libros de caballería andante cuya lectura volvió loco al verdadero Dn. Quijote de la Mancha, están representados por libros escritos por Dn. Quijote de mentirijillas para con su lectura hacer locos a otros.

Sancho Panza que seguía y ayudaba en sus faenas al verdadero caballero andante por ofertas que le hizo del gobierno de la Insula Barataria, está repre-

sentado por los que siguen y ayudan en sus empresas al caballero andante de mentirijillas por el ofrecimiento que les hace en cambio de la gloria celestial eterna.

Tan Sancho Panza con éstos como aquel.

La Dulcinea del Toboso está representada por la Religión católica. El verdadero caballero andante, en su locura, castigaba a los que no querían confesar que su novia era la mujer más hermosa del mundo, y el caballero andante de mentirijillas castiga a los que no quieren confesar que la religión católica, que es su novia, es la única hermosa del mundo.

Tanto me va gustando su Dn. Quijote que quisiera ser, aun cuando no fuera más que obispo de Salamanca, para excomulgarle.

¿Voy comprendiendo su pensamiento?

Suyo af° am°

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.26

Nota

(1) Alude a la *Vida de D. Quijote y Sancho*, de Unamuno (1905).

Comentarios de Miguel de Unamuno sobre la aventura de Dn. Quijote en la cueva de Montesinos, interpretados por Florencio Lasarte.

La religión cristiana es la cueva de Montesinos:

Los dogmas y misterios de la religión católica romana son las malezas que cubren la entrada de la cueva; y el clero católico son los cuervos y grajos que moran en las malezas de la entrada de la cueva. El clero católico que siempre vive en las malezas, (dogmas y misterios) diciéndose morador del interior de la cueva, (poseedor de la religión cristiana) ha hecho con sus graznidos (predicaciones) creer al pueblo que cree lo que no cree. Las creencias verdaderas del pueblo don las cristianas tradiciones y hay que sacarlas de la cueva, derribando primero las malezas que estorban su bajada (dogmas y misterios), para que el pueblo las vea claramente y comprenda que le engañan los cuervos y grajos cubriendola con malezas. A los que pretenden limpiar la cueva (la religión) de las malezas (misterios y dogmas) para que el pueblo baje al fondo y se entere de lo que hay en él, dicen o gritan los cuervos o grajos (el clero) que quieren cegar la cueva y tapanla y ahogar a los moradores de ella, esto es, que

van en contra de la religión y sus ministros, y a tales graznidos hay que hacer oídos de mercader.

¿Voy sacando sustancia?

CMU L 1, 110-2, n. 25

28

Villabona 14 Diciembre 1905

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi muy querido amigo:

El joven doctor en medicina, Dn. Toribio Albea, hijo del médico titular de esta villa, nieto de mi patrona de hace cuarenta años, casado recientemente con una pariente mía, hija de un muy estimado primo segundo mío, pasa a esa con el objeto de hacer oposiciones de médicos titulares, y lo demás que él explica a V.

Ruego a V. que le escuche y le informe de cuanto les conviene hacer para que, como le deseo, pueda obtener la mejor nota posible.

Le recomiendo *muy particularmente* porque, además de lo que llevo dicho, es buen *Cristiano*.

Hace días encargué a nuestra molinera que engorde un par de pollas, como de costumbre, y se las mandaré para Navidad.

El amigo Gutiérrez¹ me informo, en su tiempo, de sus sermones en Bilbao, y después he sabido que ya le tienen en concepto de buen vascongado.

Haga, pues, cuanto pueda a favor de mi recomendado porque lo merece.

Suyo af^o am^o y S.S.

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.27

Nota

(1) Pudiera ser uno de los hermanos bilbainos, Leopoldo o Ricardo Gutiérrez Abascal.

29

Villabona 16 Diciembre 1905

Sr. Dn. Miguel de Uamuno
Salamanca

Mi muy querido amigo:

Confirmo mi carta recomendándole al joven doctor Albea. en todas sus partes.

He llegado después a saber que con el mismo objeto está en esa Dn. Andrés Alcain, otro joven doctor en medicina.

Este no se ha acercado a mi, tal vez porque no se ha acordado; pero esto no quiere decir que yo no deba recomendarle a V., porque también lo merece. Su madre es tía de una cuñada que tengo en el inmediato pueblo de Andoain, y es hijo del maestro de escuelas de dicho pueblo, que hace meses está enfermo y bastante mal.

Está de médico titular en Elgueta. Es de los que procuran molestar a nadie lo menos posible. Tengo entendido que concluyó la carrera con muy buenas notas. Es de conducta moral irreprochable.

Si pudiera V. verle y hablarle le agradecería lo indecible.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte
CMU L 1, 110-2, n.28

30

Villabona 22 Diciembre 1905

Sr. Dn. Miguel de Unamuno
Salamanca

Mi querido ami°: El joven Albea volvió enseguida, y me dijo que el mismo día que llegó fue recibido a examen con los demás compañeros y despacharon a las pocas horas y después visitó a V. en su despacho. De Alcain que debió llegar a esa un día después no sé

. En su casa dejé el domingo pasado una tarjeta mía para que le mandaran y encargándole que hiciera a V. una visita.

Mañana por la noche se facturarán dos pollas y bajo cobro le remitiré su correspondiente talón del ferrocarril, el cual llegará a sus manos probablemente después de los pollos, por lo que, no estará demás que de antemano encargue V. en la estación que sin pérdida de tiempo se las manden a su casa antes de que mueran.

Deseo que pase V. bien con su familia las Pascuas.

Suyo af° am°

Florencio Lasarte.

CMU L 1, 110-2, n.29

31

Villabona 6 Marzo 1907

Sr. Dn. Miguel Unamuno
Salamanca

Mi querido amigo: El *Porvenir Navarro* ha traído un escrito que dice que ha publicado V. en un periódico de Buenos Aires y que empieza así:

Tal vez se encuentra España ahora en el momento más crítico y más decisivo de su vida social...

Lo he leído con mucho detenimiento y como V. dice era ya hora de que España empezara la guerra entre católicos por un lado y los liberales por otro lado.

En la obra de Laurent¹, que compré por recomendación de V. hace muchos años, se lee:

“Religión es la necesidad irresistible que el hombre siente de perfección”. He pensado mucho sobre esto, y para mí no hay otra religión. Esta necesidad la siento yo, y creo que la sienten todos los hombres. Por consiguiente religión universal o católica. No hay otra religión católica.

Para mí las doctrinas que han predicado Buda, Moisés, Cristo y Mahoma y otros y otros no son religiones, sino enseñanzas de conducta que los hombres deben observar para ser perfectos. Y con toda enseñanza de conducta o de buenas costumbres estoy conforme.

Para mí el Clero y la Iglesia romana, un partido político son una misma cosa, y pretende el gobierno del mundo para defender unos intereses materiales y su supremacía.

No puedo comprender que el Clero sea otra cosa que un partido político. Y frente a este partido político clerical, otro y nada más debe haber, el cual será de laicos.

Esto es, clericanismo y laicismo, y fueran los nombres de política católica y política liberal.

No puedo hacerme cargo de lo que el Clero entiende por religión, ni los demás que dicen que no atacan a la religión.

¿Es el Clero la Iglesia romana y religión en una pieza?

¿Qué es religión sino la necesidad irresistible que el hombre siente de perfección?

La política laica podrá atacar a la clerical, pero nunca a la religión universal.

Ruego a V. me escriba cuatro letras nada más sobre lo que le digo.

Suyo af^o

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n. 30

Nota

(1) Pudiera ser *Estudios sobre historia de la Humanidad* de F. Lauren, tr. del francés por L. I. F., 2ª ed. (Córdoba, 1871). Su tomo I se halla en la biblioteca de Unamuno, U-6199.

Sin fecha

Alma: principio vivificador de los seres organizados, sensitivo, inteligente, racional y moral en el hombre, sensitivo e inteligente en los animales y puramente vegetal en las plantas.

El alma de los animales carece, pues, de la facultad de raciocinar o discurrir, esto es, carece de la facultad de inventar cosa alguna, y de sacar consecuencias; y también carece de la facultad de conocer la bondad o malicia de sus actos.

El alma del hombre y el alma de los animales tienen tan solamente dos facultades comunes: la de sentir y la de entender.

Muerte: cesación de la vida, producida por la separación del cuerpo y del alma.

Luego, si el alma es separable del cuerpo, el alma debe ser independiente del cuerpo tanto en el hombre como en los (hombres) animales y el suceso será lo mismo en el hombre y en los animales después de su muerte.

Muerte: cesación de la vida producida a causa de haberse gastado el alma o sea el espíritu vivificador. En este caso es parte integrante del cuerpo, luego el cuerpo siente y es inteligente.

Muerte: cesación de la vida a causa de la desorganización de los órganos del cuerpo por golpes u otras causas. En este caso el alma debe ser resultante de la organización de los órganos del cuerpo.

Si el alma de los animales tiene diferente suceso que el alma del hombre, se deberá sin duda a sus facultades de raciocinar y de conocer la bondad o malicia de sus actos y de las cuales carece el alma de los animales siendo por lo demás iguales.

Sr. Dn. Miguel Unamuno

Desea a V. buen año nuevo su sf^o am^o que espera le escriba cuanto antes.

Florencio Lasarte

CMU L 1, 110-2, n.31